



Alboroto ante la inminente llegada de la nigeriana

—¿Veis? En este mapa de África...

—¡Se parece a un corazón!

—¡De eso nada! Para ser un corazón le falta un trozo en la parte izquierda.

—Se dice “en el Oeste”.

—¡Basta ya, cotorras! Dejadme hablar de una vez —el tutor trata de restablecer el orden, señalando al mismo tiempo un punto en el mapa—. De Nigeria, justo de aquí, de Lagos, es de donde viene la niña que mañana se incorporará a esta aula. Así que...

—¡Yo estuve de vacaciones en Lagos! —interrumpe Valentín con orgullo.

—¿Sí? ¿Estuviste en Nigeria? —se interesa don Ignacio.

—En Nigeria no. Pero Lagos está en Portugal, creo...

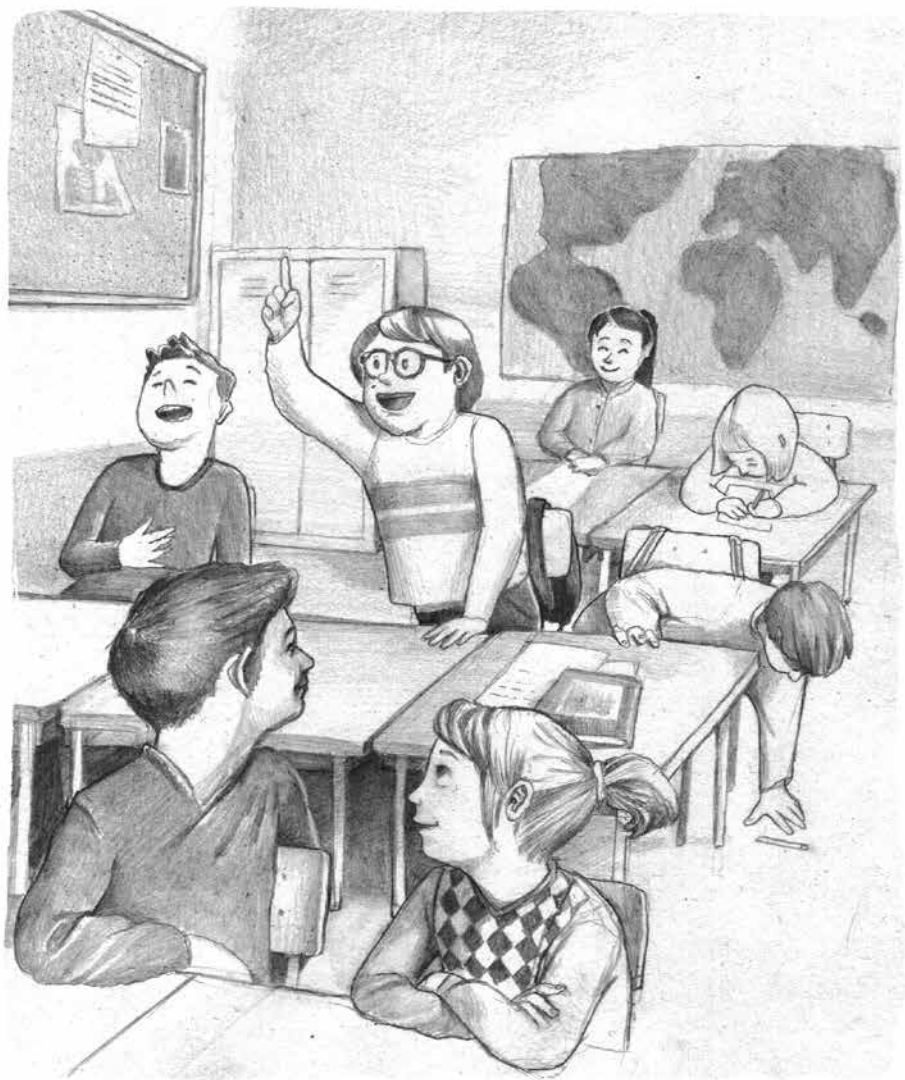
En ese instante suena una carcajada colectiva y las mejillas de Valentín se vuelven del color de la sangre. En todas las miradas hay un reproche a su ignorancia.

—¿Puede saberse qué es lo que os hace tanta gracia, duendes? —pregunta don Ignacio.

La clase entera enmudece expectante. Tan solo Paulo se atreve a aclarar:

—Profe, es que ha dicho que Lagos está en Portugal y está en África, justo donde tú has señalado, ¿no?

—¿Y no se os ha ocurrido pensar que pueda haber dos lugares con el mismo nombre? —la cara de Valentín recupera el color y su pecho se hincha como la cola de un pavo real—. Debéis saber que en Portugal hay otro Lagos; y ahora dejadme hablar, que todavía no he podido deciros lo que quería: mañana vendrá una compañera nueva. Se llama Amina Nwapa y...



Al mismo tiempo que pronuncia su nombre, el tutor lo escribe despacio en el encerado.

En el grupo B, excepto Ío, que parece ajena a toda esta algarabía, son todos muy bulliciosos y enseguida vuelven a alborotar la clase.

—Seguro que es fea —se hace el gracioso Casiano Verde—. Fijaos en su apellido: “No guapa”, ¿no os habéis dado cuenta?

—¿Y tú, te has fijado en el tuyo, so tonto? —lo acorrala Flor—. ¿Eres tú un “Casi culo Verde”?

Otra carcajada estrepitosa hace que don Ignacio se enfade de verdad. Cuando eso ocurre se queda quieto, como si no respirase, y enseguida se le notan las venas del cuello. En ese instante no les dice “duendes”, como les llama cuando está de buenas a las diferentes generaciones de niños y niñas que pasan por sus manos; ahora son sus ojos, más que sus palabras, los que les dedican los mayores reproches.

—¡Ya está bien de tonterías! Mañana tendréis una compañera nueva, se llama Amina y espero que seáis respetuosos y amables con ella. Todavía no conoce a nadie, ignora nuestra lengua...

Paz levanta la mano. Sabe que ya no es momento de bromas, pero lo que acaba de recordar le parece suficientemente serio. Don Ignacio le hace un gesto para que hable:

—Una vez salió en la tele una mujer nigeriana que también se llamaba Amina, Amina Lawal, y la querían dilapidar porque...

Fabián se lleva una mano a la boca para ocultar su risa maliciosa, pero a don Ignacio, cuando se pone serio, no se le escapa detalle y le pregunta:

—¿Puede saberse de qué te ríes ahora?

—¿Es que ha dicho “dilapidar” y eso solo se hace con el dinero. Una amiga de mi madre se ha vuelto ludópata y dilapidó una fortuna en el bingo.

—¡Bueno, está bien! Paz ha querido decir lapidar, y eso es una cosa demasiado terrible como para que nadie se la tome a broma.

—Eso es —continúa muy seria Paz— tirar piedras a una mujer y...

—¡Es cierto! —le interrumpe Fabián—. Yo lo he visto en una película. Hicieron un hoyo y metieron dentro a una mujer que tenía las manos atadas. Y, como solo quedó enterrada hasta la cin-

tura, le cubrieron la cabeza con un saco y luego le tiraban piedras de verdad, hasta que...

—¿Dónde has visto la película? —corta Paulo el relato de Fabián—. Si ha sido en la tele, no te lo creas. Dice mi padre que solamente debemos creernos la mitad de la mitad.

—Por desgracia esas cosas no ocurren únicamente en el cine —comenta don Ignacio.

—¿Veis? —Paz aprovecha la oportunidad—. En Nigeria también puede pasar.

—Ni tampoco solo en Nigeria... ¡Pero vale ya, duendes! Dejemos eso. Lo único que os pido, insisto, es que seáis amables con Amina, y tened en cuenta que las palabras también pueden ser piedras que hieren profundamente. Si queréis comunicaros enseguida con ella, ya podéis poner más atención con el inglés.

—Será con el *nigeriano*, ¿no? —vuelve a hacer alarde de su sabiduría Paulo.

—Pues no. Amina Nwapa habla inglés.

—¿Inglés, profe? —insiste Paulo.

—Ya ves... Hace más de un siglo, varios países europeos, entre los que estaban Francia, Portugal,

Alemania e incluso Bélgica..., se repartieron África entre ellos como si fuera una inmensa y apetecible tarta. Gran Bretaña, por ejemplo, se quedó con Nigeria... Europa se portó muy mal con África.

—Los esclavos de África existieron —asegura Severo—. Los llevaban en las bodegas de los barcos para venderlos en América, en Europa y en otros sitios, y no sabían hablar.

—¡Eso es cierto! Solo decían “sí, bwuana”, “sí, bwuana” —apoya Valentín a su amigo.

—En verdad, es una huella dolorosa que ha quedado en la conciencia de los africanos —don Ignacio se da cuenta de que su cara se tiñe con los colores de la tristeza y reacciona cambiando de tema—: Pero... ¡vale ya!, que ahora toca inglés y está a punto de llegar la profesora Sara.

Lo que todavía nadie imagina es la importancia que Amina Nwapa va a tener en sus vidas, ni tampoco lo que ella misma está haciendo en este justo instante.

Índice

1. Alboroto ante la inminente llegada de la nigeriana.....	7
2. Donde Amina le escribe a Edu que ya puede salir a la calle sin miedo	15
3. La profesora Sara desvela que estuvo en África	21
4. Donde Amina le escribe a Edu sobre una terrible pesadilla.....	31
5. Severo no piensa enamorarse nunca jamás de una africana	35
6. Donde Amina le escribe a Edu sobre un delicioso regalo	43
7. Sara lucha contra una cobra gigante	49
8. Donde Amina le escribe a Edu sobre sus descubrimientos	57
9. La canción de Severo los deja a todos paralizados	63

10. Donde Amina le escribe a Edu sobre una divertida fiesta	71
11. Conmoción en el colegio	75
12. Donde Amina recuerda momentos muy difíciles.....	85
13. El miedo se apodera de todos los padres y madres	93
14. Donde Amina le escribe a Edu sobre su secreto.....	103